

Profecía

- En los anales de la historia humana, el crecimiento de las naciones, el ascenso y la caída de los imperios, parecen depender de la voluntad y el poder del hombre. La configuración de los acontecimientos parece, en gran medida, estar determinada por su poder, ambición o capricho. Pero en la palabra de Dios, el telón se corre, y contemplamos, detrás, por encima y a través de todo el juego y el contrapunto de los intereses, el poder y las pasiones humanas, las agencias del Todomisericordioso, obrando silenciosa y pacientemente los designios de Su propia voluntad. La Biblia revela la verdadera filosofía de la historia. ED.